

El lazo social y la subjetivación de recursos ante las nuevas tecnologías.

Cicutto, Aldo Nelson.

Cita:

Cicutto, Aldo Nelson (2025). *El lazo social y la subjetivación de recursos ante las nuevas tecnologías. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/292>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/p4H>

EL LAZO SOCIAL Y LA SUBJETIVACIÓN DE RECURSOS ANTE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Cicutto, Aldo Nelson

Universidad del Aconcagua. Facultad de Psicología. Mendoza, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación La Función de Autoridad de los Adultos Ante el Uso de las TIC's por Niñas, Niños y Púberes, desarrollado por el equipo de investigación de la Maestría en Psicoanálisis, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza. Se analiza la relación entre el lazo social y la autoridad como posibilitadores de recursos simbólicos en el contexto de las nuevas tecnologías. Los adultos mediante la demanda ofrecen significantes entre los que se articula el deseo, haciendo imprescindible el vínculo con las niñas, niños y adolescentes. Las condiciones culturales actuales están determinadas por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), por lo que es necesario analizar el lugar de los adultos en la era digital. La fuente de datos se basa en una publicación periodística, observaciones de la práctica en instituciones y resultados parciales de la investigación en desarrollo. El análisis se realiza desde categorías que provienen de conceptos fundamentales del psicoanálisis. Se orienta en el problema de investigación cuyo enunciado es ¿cómo se ubican los adultos responsables de niñas, niños y púberes con relación al ejercicio que hacen de su función de autoridad ante el uso de las TICs?

Palabras clave

Lazo social - Autoridad - Recursos - TIC's

ABSTRACT

THE SOCIAL BOND AND THE SUBJECTIVATION OF RESOURCES IN THE FACE OF NEW TECHNOLOGIES

The present work is part of the research project "The Function of Adult Authority in the Use of ICTs by Girls, Boys, and Adolescents," developed by the research team of the Master's in Psychoanalysis, Faculty of Psychology, Universidad del Aconcagua, Mendoza. The relationship between social bonds and authority is analyzed as enablers of symbolic resources in the context of new technologies. Adults, through demand, offer signifiers among which desire is articulated, making the bond with girls, boys, and adolescents indispensable. Current cultural conditions are determined by new information and communication technologies (ICTs), so it is necessary to analyze the role of adults in the digital age. The data source is based on a journalistic publication, observations of practice in institutions, and partial results of ongoing research. The analysis is carried out from categories that come from fundamental concepts of psychoanalysis. It is oriented in

the research problem statement: How do adults responsible for girls, boys, and adolescents position themselves in relation to the exercise of their authority function in the use of ICTs?

Keywords

Social bond - Authority - Resources - ICTs

INTRODUCCIÓN

Vivir implica malestar. El diccionario de la RAE define al malestar como una "incomodidad indefinible". Ante ello cada sujeto busca otorgarle definición de acuerdo con las diferentes situaciones en que se encuentra para alcanzar un bienestar. Para ello se recurre a las herramientas que ofrece la cultura.

La cultura es ese espacio mediador que permite al sujeto reconocerse y constituirse, y a su vez configurar su campo de realidad. Ella le presenta la imagen del hombre y del mundo que él habita, y el sujeto se apropiá de esa imagen reconociéndose en ella (Legendre, 2008a).

El proceso de desarrollo cultural se despliega a través de las instituciones. Éstas sostienen referencias que favorecen el lazo con la ley y promueven la cohesión entre los sujetos. Dan lugar a identificaciones ya que en la intersubjetividad un sujeto puede reconocer lo propio que le permite diferenciarse. A su vez, desde esa diferencia puede incluirse con otros. En palabras de Legendre (2008b), son condiciones de esa "arquitectura invisible que sostiene la concepción de las generaciones" (p.17). El sujeto puede inscribirse en el lazo social porque está sostenido por el deseo que instituye la subjetividad. Así, la ley simbólica permite subjetivar las leyes de la sociedad y organiza los lazos entre adultos y niñas, niños y adolescentes.

Quien llega a una institución se encuentra afectado por su malestar, esa *incomodidad indefinible* que puede manifestarse como sufrimiento. Cada institución aloja al sujeto en un discurso para que se despliegue un trabajo que haga posible a ese sujeto definir algo de su malestar, que lo pueda ubicar como una necesidad. Producir una necesidad no es algo que se pueda hacer solo, requiere de la relación con otros y la mediación de la palabra. El vínculo con otros involucra el discurso, un modo de ubicarse para dirigirse a otro y donde algo se produce. Estas producciones dan cuenta de que en el vínculo opera la función de autoridad que hace posible la inscripción de la necesidad en el discurso en tanto demanda.

La cultura brinda el marco en el que, mediante la demanda, los adultos ofrecen significantes entre los que se articula el deseo, labor que es posible en el vínculo con las niñas, niños y adolescentes. Las condiciones culturales actuales están determinadas por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), por lo que se considera necesario analizar las particularidades del lugar de los adultos en la era digital.

EL LAZO SOCIAL Y LA FUNCIÓN DE AUTORIDAD

La vida se desarrolla en la cultura y en ella el lazo social es problemático ya que no es el resultado de un instinto gregario, sino que responde a un complejo proceso que inscribe al sujeto. Freud (2009/1930[1929]), explica que la convivencia entre los sujetos en una sociedad es posible por la renuncia de lo pulsional. En 1915 destacó que la esencia del hombre consiste en emociones pulsionales que es necesario que el sujeto logre inhibir. Y para ello debe contar con la posición ética de quien conduce, esto es la autoridad que le corresponde ejercer al adulto. Autoridad proviene del vocablo *auctoritas*, del cual también surge *auctor*. Surgen de la raíz *augere* que significa aumentar, promover, hacer progresar. Dan cuenta de creación y progreso (Corominas, 1987).

La autoridad plantea una disyuntiva lógica con el sometimiento, ya que son posiciones de quien enuncia y quien oye entre las que hay una frontera que no se puede establecer de manera inequívoca. Cada acto y cada situación debe evaluarse en función de esclarecer esa diferenciación. No hay un parámetro fijo para todo ni para todos los sujetos (Karlen, 2013, 2017).

Una aproximación a pensar esa diferencia la aporta Agamben (2007), quien explica que el sistema jurídico de occidente se compone de dos elementos heterogéneos: uno es lo normativo y jurídico al cual se lo puede referir como *potestas*. Y el otro es anómico y metajurídico, que puede nombrarse *auctoritas*. Ambos están coordinados pero separados, en tensión. Y en esa tensión se desarrolla la vida. Están la ley y la fuerza de ley diferenciados. Si ambos coinciden se produce el estado de excepción. En éste se constituye una situación paradójica, porque el ordenamiento jurídico da lugar a su propia suspensión parcial o total. La ley y la fuerza de ley no se diferencian y de esa manera el sistema jurídico se convierte en un dispositivo de sometimiento. Es un umbral de indeterminación entre democracia y absolutismo. No se trata de la ausencia de división de poderes sino de un vacío de derecho. Puede pensarse así que el sistema normativo representa a la autoridad, pero no es la autoridad.

La autoridad de la ley es una función tercera que depende de cómo se ubique quien la representa. Cuando no hay representante de la autoridad, no se trata de ausencia de normas sino de su ineficacia. La ausencia del representante de la autoridad determina que se busque cubrir ese vacío con más reglas que conducen a la sumisión, la segregación, el consumismo, la búsqueda de inmediatez, la violencia. Estas son manifestaciones de una

posición en el discurso que debilita el lazo social. De esa manera obstaculiza que los sujetos puedan reconocer sus recursos, esos mismos recursos que necesitan para construir posibilidades de bienestar con las herramientas que la cultura ofrece.

Tanto la autoridad como el sometimiento implican una posición de obediencia. Se puede considerar entonces, una diferencia entre obedecer a la ley y obedecer a quien se erige como quien "es" la ley. En el primer caso indica una posición en la que la incorporación de la ley simbólica da lugar a los recursos que hacen posible que un sujeto reconozca y cumpla con las leyes de la sociedad. En el segundo caso, hay sometimiento que deja al sujeto sin posibilidades.

Otra dificultad puede advertirse cuando Bauman (2004), afirma que

El capitalismo, amistoso con los consumidores, no abolió las autoridades creadas por la ley, ni las hizo innecesarias. Simplemente dio existencia y permitió que coexistieran una cantidad tan numerosa de autoridades que ninguna de ellas puede conservar su potestad durante mucho tiempo y menos aún calificarse de exclusiva. Cuando las autoridades son muchas tienden a cancelarse entre sí y la única autoridad efectiva es la de quien debe elegir entre ellas (p.70).

La función de autoridad se ejerce. Es un ejercicio en acto por parte de un sujeto que la representa y que reconoce a otros como sujetos. No se es autoridad sino que se la ejerce. A las múltiples autoridades que refiere Bauman, nadie las ejerce y por ello dejan a los sujetos en el desamparo y el desvalimiento. Cuando un sujeto ejerce la función de autoridad no ocupa un lugar fácil, exento de dudas. Desde esa función no se apela a respuestas prestablecidas. Tampoco debe ser confundida con jerarquías. Se trata de una labor subjetiva y subjetivante a través de actos y no de enunciados vacíos. Se realiza de acuerdo con cada situación y de la singularidad de los sujetos implicados (Karlen, 2017).

De modo que esa multiplicidad de autoridades que revela Bauman no constituye un referente simbólico que posibilite el trabajo subjetivo necesario para participar en el lazo social y la cultura. Es posible diferenciar la potencia soberana del Estado y la potencia del mercado que coexisten. El Estado es el modo en que una sociedad se organiza. Involucra a las instituciones en las que a través de las prácticas que desarrollan, las normas que establecen, los tiempos, los hábitos, etc., ligas a los sujetos entre ellos y a cada uno con la ley. Así regulan las relaciones entre los sujetos y posibilitan la participación. Es decir que sostienen referencias que hacen posible la vida en comunidad.

El mercado, en cambio, es anónimo y tiene leyes propias. No le interesan las leyes de la sociedad, ya que su único propósito es que haya consumo, y cada vez más. Se ubica como un poder que manda a los consumidores a que pidan y ese pedir no está regido desde lo que el sujeto elige sino desde la demanda imperativa del mercado. Por ello es que también borra las diferencias

entre los sujetos, ya que a todos los ubica como consumidores. La única diferencia que establece es entre consumidores y quienes quedan excluidos del consumo. De modo que promueve relaciones sin renuncias. En una relación el otro constituye la posibilidad de hacer lazo y a la vez un límite a la satisfacción y a los intereses individuales.

EL VÍNCULO ES POSIBILITADOR DE RECURSOS

Hablar de autoridad implica hablar de vínculo, ya sea entre adultos o de los adultos con las niñas, niños y adolescentes. Si éstos ocupan un lugar en el deseo de los adultos, logran contar con los recursos simbólicos que les posibilitan participar en la vida social y cultural. Son los adultos quienes pueden ejercer la función de autoridad. Las niñas, niños y adolescentes no pueden hacerlo porque están transitando los procesos constitutivos necesarios para que al llegar a la adultez puedan ejercer esa función. Pero en frecuentes ocasiones los adultos entre ellos no se ubican en relación con la autoridad. Esto deriva en transgresiones, actos violentos, etc.

Puede entenderse así que las operaciones de constitución del sujeto requieren de la cultura, pero no es sin obstáculos. Existen condiciones culturales y posiciones individuales que afectan la vida en comunidad y no dan lugar a la particularidad. Por ejemplo, la violencia que las diferentes generaciones han padecido establece una naturalización que impide el trabajo subjetivo ante las diferencias que el lazo social abarca.

Agruparse es una respuesta a la indefensión. El desvalimiento es constitutivo en todo sujeto y no siempre tiene una connotación negativa, ya que promueve la búsqueda de aprender e incrementar la posibilidad de contar con mayores y mejores herramientas. Al agruparse, los sujetos se cohesionan en relación con un ideal que orienta sus realizaciones en el lazo social. Si esa cohesión se transforma en opresión, vuelve inconciliables las diferencias entre los integrantes del grupo o de la comunidad.

Esta dificultad puede producirse, ya que persiste en los seres humanos una inclinación hostil fundamental que perturba la convivencia y que Freud (2009/1930[1929]) llama “un resto no domeñado por la cultura” (p. 94), que amenaza el vínculo con el semejante. Es decir que el lazo con otros es una respuesta a la indefensión estructural de todo sujeto, y paradójicamente el sujeto puede quedar en la indefensión, sometido a ese resto que lo deja sin recursos y se manifiesta en la desmesura del poder. El “narcisismo de las pequeñas diferencias” (Freud, 2009/1930 [1929], p. 111) hace posible que los sujetos se vinculen al compartir y reconocerse por un rasgo que los diferencia de otros que quedan por fuera, pero puede surgir la dificultad de que se caiga en “la miseria psicológica de la masa” (Freud, 2009/1930[1929], p.112), impulsados por la mencionada inclinación a la hostilidad. En esas condiciones la falta de líderes que representan la ley impide las diferencias y la filiación ya que predomina el sometimiento que establece una desigualdad de poder. En ese

modo de ubicarse, la diferencia es tomada como argumento para actuar con agresión contra otro u otros que quedan segregados. Ahí no puede hablarse de renuncia de lo pulsional, y ese resto que atenta contra la cultura impide el reconocimiento del otro como sujeto. Se pueden implantar modos de segregación mediante justificaciones que encubren actos de atropello.

Tal como Freud (2007/1921) lo enuncia, en la masa se manifiestan la desaparición de la conciencia moral o de la responsabilidad. En ella opera la sugestión y la fascinación que disipan las inhibiciones de todas las tendencias crueles y destructivas, y con ellas, las posibilidades singulares del sujeto. En esa situación el sujeto queda en una posición de sumisión, docilidad, donde ningún razonamiento puede oponerse. Una masa no depende de la cantidad de personas que intervienen, puede haber una masa de dos, como lo es el estado de enamoramiento. Es decir que se trata de una posición de los sujetos que los mantiene en un convencimiento que no es posible modificar con demostraciones ni razonamientos. Hay una idealización que determina que el sujeto quede sometido y de esa manera se acentúa la indefensión que lo inmoviliza.

Esto ayuda a pensar que en la actualidad, con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, muchos sujetos se encuentran masificados y aislados a la vez. Lacan (2012/1967, p.383) diferencia formación humana de masa humana, y plantea “¿cómo hacer para que masas humanas, condenadas al mismo espacio, no solamente geográfico, sino en esta ocasión familiar, permanezcan separadas?”. Explica que la esencia de una formación humana es que el principio de placer refrena el goce. En el presente se advierte a muchos sujetos hiperconectados con las pantallas y desvinculados de los otros sujetos. De esta manera las posibilidades de comunicación y socialización que brindan las nuevas tecnologías quedan desvirtuadas. Se afirma que son tecnologías todopoderosas pero en realidad lo que sucede es que los sujetos son sugestionables. Hay ocasiones en que un sujeto puede quedar en un estado de fascinación que invalida sus recursos simbólicos, como lo demuestra la noticia acerca de un ingeniero belga que durante varias semanas interactuó con la IA en relación con su preocupación por el medio ambiente y la crisis climática. Pudo corroborarse que el *chatbot* no contradecía al ingeniero, quien llegó al extremo de sacrificarse suicidándose a cambio de que la IA salvara a la humanidad (Página 12, 2023).

Los recursos simbólicos posibilitan a los sujetos ante la fascinación. Una de las maneras en que se ponen de manifiesto es el pensamiento crítico que involucra la capacidad de analizar y evaluar la información que un sujeto recibe, la consistencia de los razonamientos, la construcción de una interpretación propia, basada en hechos o datos contrastados que ayudan a no caer en creencias sin fundamento (Bezanilla-Albisua et al., 2018). Permite aprender a partir de opiniones de otros, empatizar y diferenciarse de los otros, valerse de recursos ante la probabilidad, la incertidumbre y la contradicción, que producen angustia. Si

los recursos simbólicos quedan debilitados, el sujeto responde con sometimiento y no con pensamiento crítico. Marshall McLuhan (1996) introdujo la expresión *aldea global* que da cuenta de un mundo intercomunicado, sin fronteras y en un espacio virtual. También planteó que *el medio es el mensaje*, es decir que ya no es la información la que vale sino quién la trasmite, condicionando así la percepción. Estos avances han tenido un amplio despliegue por la combinación de la informática y las telecomunicaciones hasta llegar en la actualidad a la Inteligencia Artificial. En ella un sujeto interactúa con un conjunto de algoritmos que eligen los contenidos que van a presentarle dejando de lado otros que el sujeto desconoce porque el algoritmo no los eligió. El algoritmo recolecta patrones, iteraciones. Utiliza datos numéricos y lógicos que solo pueden tener valores de verdadero o falso, y son el resultado de una comparación. Aunque la relación con los algoritmos es muy antigua. Un algoritmo es una secuencia lógica de pasos prestablecidos, un procedimiento diseñado. En la vida cotidiana y sin utilizar nuevas tecnologías, se cuenta con algoritmos cuando se sigue un manual de instrucciones, un protocolo, con los hábitos, y con los llamados "tips" que muchas personas piden a los profesionales. Aun así hay algo que un algoritmo no puede hacer y que si puede de hacer un sujeto adulto, cuando desde la función de autoridad pone en juego recursos simbólicos que le permiten leer signos. Esos signos pueden manifestarse en palabras o gestos, posturas, movimientos, tonos, etc. No son signos que implican solo información sino que son signos de un sujeto. Es lo que permite a un adulto leer diferentes necesidades en el llanto de un bebé, por ejemplo. Esos signos son detalles que se presentan en el discurso. Para leerlos no es suficiente con la capacidad intelectual ni la cantidad de información con que se cuenta. Son necesarios los recursos simbólicos que se constituyen en el vínculo donde un sujeto lee signos de otro sujeto. Esto a su vez posibilita en el otro sujeto la incorporación de esa función simbólica y el reconocimiento de sus recursos. La transmisión que realiza el adulto no es de información, sino de esa función simbólica que da lugar a la constitución del pensamiento crítico. Y eso solo es posible en el vínculo.

CONVOCAR A LOS ADULTOS

Hay autores (Postman, 1994, 2012; Corea y Lewkowicz, 1999, 2010) que han considerado que con los avances tecnológicos, la información que antes solo manejaban los adultos y que transmitían a niñas, niños y adolescentes, ahora está al alcance de todos independientemente de la edad. Por ese motivo han postulado que se ha producido el fin de la infancia. Porque ya no existen los secretos del mundo adulto. Incluso los nativos digitales manejan las tecnologías con mayor fluidez que los adultos. La transferencia de saber se desplazó de los adultos hacia el dispositivo mediático y a través de éste el mercado dicta modelos que borran la diferencia simbólica entre adultos y niños.

Desde otra perspectiva, Lacan (1967/2012) afirma que lo que ocurre en la actualidad es que no hay adultos. La experiencia clínica muestra que es así. El mercado ha tomado los avances de la ciencia dentro de la modalidad consumista y esto promueve un modo discursivo en el que el sujeto no ve favorecido el establecer relaciones con otros sujetos, sino que se privilegia responder al objeto, a una constante insatisfacción que empuja a estar expectante de cada novedad y al servicio de lo que el mercado produce y promete. Y esa promesa implica una posición de expectativa de las respuesta que un otro idealizado puede brindar.

El adulto atiende las necesidades del niño según el modo particular en que ha logrado subjetivar y apropiarse de los medios que ofrece la cultura. Se ubica en relación con la demanda y protege a la niña, niño o adolescente de la indefensión, y a su vez advierte sus propios recursos ante su indefensión, ya que aún siendo adulto se le presentan situaciones dolorosas, inesperadas, decepcionantes, muchas veces incomprensibles, y hasta inquietantes. Son circunstancias que dan cuenta de la angustia, a la que todo sujeto está expuesto (Freud, 1998/1926 [1925]). Un adulto ha atravesado los tiempos constitutivos que lo ubican en una posición que lo interpela y lo conmina a responder. Se pregunta por sus actos, responde con sus actos y se responsabiliza por ellos. Puede suceder que esté abrumado por sus ocupaciones, absorto ante las atracciones tecnológicas, desorientado frente a las demandas sociales o las del mercado, devastado por mandatos que lo oprimen, afectado por vicisitudes de su subjetividad. Por eso es importante convocar a los adultos a espacios en los que se vigorice el lazo social y que el encuentro con otros les posibilite ubicar sus recursos y construir posibilidades. Pero es distinto cuando un adulto se resguarda con atenuantes que justifiquen sus acciones y se ubica en una posición desde la que señala y a la vez se exime, sin reconocer su participación en la dificultad que hace notar.

Freud (1986/1908) esclarece que la moral es doble, ya que el sujeto registra la demanda de cumplir con los preceptos culturales, pero al mismo tiempo siente la atracción de exceptuarse de la renuncia de lo pulsional. De este modo hay sujetos que adoptan una actitud moral apelando a palabras admitidas por la comunidad, pero con sus actos burlan la autoridad.

En la actualidad se observa a adultos que se muestran muy dedicados a la atención de las demandas de niñas, niños y adolescente, pero muchas veces lo hacen desde una posición en la que desocupan su función de autoridad. Hay quienes se desentienden de manera evidente, pero puede producirse ese apartamiento de una manera sutil.

Si bien es imprescindible convocar a los adultos, las experiencias muestran dificultades que es necesario indagar. Un ejemplo de ello es la invitación realizada en una institución estatal de salud mental infanto juvenil de Mendoza en la que se ofreció a los adultos a participar de un espacio de conversación a través de un buzón en el que se les pedía su teléfono. Fueron muchos los que expresaron su interés pero el espacio debió cerrarse ante

la inasistencia de participantes. Otra situación se observó en la investigación *La función de autoridad de los adultos ante el uso de las TIC's por niñas, niños y púberes*. Se elaboró un cuatiorario *ad hoc* para ser administrado por medio de un Formulario Google. Se enviaron a 120 padres de dos escuelas un video de presentación y explicación junto con el enlace del formulario, invitando además para participar de entrevistas semidirigidas online que se realizarían a 12 de ese total. Las respuestas obtenidas al cuestionario fueron 17, y de ellos solo 7 aceptaron realizar las entrevistas.

CONCLUSIONES

La cultura, a través de las instituciones, establece marcos de referencia que fomentan el lazo social y la cohesión, permitiendo la diferenciación e inclusión de los sujetos.

El lazo social es un proceso complejo que requiere la renuncia de lo pulsional. Para ello, es crucial la autoridad del adulto, que promueve el progreso y la creación.

La función de autoridad opera en el vínculo, ya sea entre adultos o entre adultos y niñas, niños y adolescentes. Ante éstos, los adultos son quienes pueden ejercerla para establecer los recursos simbólicos que les permitirá constituirse como sujetos. Mediante esos recursos es posible el pensamiento crítico que da lugar a que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) sean empleadas de un modo posibilitador en tanto herramientas actuales que la cultura ofrece.

Estos recursos se constituyen y se transmiten en el vínculo y permiten afianzar el lazo entre sujetos. Es importante destacar que lo necesario es el lazo, ya que éste es el que posibilita a los sujetos para considerar sus actos, sus hábitos y sus excesos.

El sujeto puede obnubilarse ante las TIC's y la IA, que por ser efectos de la acción humana no logran develar el enigma del deseo. El psicoanálisis sostiene esa pregunta ante las respuestas que la cultura desarrolla para que en esos avances se amplíen los márgenes del lazo social.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2007). *Estado de excepción* (3º ed.). Adriana Hidalgo editora.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.
- Bezanilla-Albisua, M. J., Poblete-Ruiz, M., Fernández-Nogueira, D., Arranz-Turnes, S., & Campo-Carrasco, L. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios pedagógicos* (Valdivia). 44(1). 89-113. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>
- Corea y Lewkowicz (1999). *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la des-titución de la niñez*. Lumen.
- Corea y Lewkowicz (2010). *Pedagogía del Aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós.

- Corominas, J. (1987). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, (3º edición). Gredos.
- Freud S. (1986). La moral sexual «cultural» y la nerviosidad moderna. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (1º reed., Vol. IX). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1908).
- Freud, S. (1998). Inhibición, Síntoma y angustia. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XX). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1926 [1925]).
- Freud, S. (2007). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVIII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1921).
- Freud, S. (2009). El Malestar en la Cultura. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimpr., Vol. XXI, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- Karlen Zbrun, H., et al. (2013). *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva*. Letra Viva.
- Karlen, H., Cicutto, A., y Rodríguez Yurcic, A. (2017). *Autoridad o sometimiento. Diferenciaciones desde el psicoanálisis*. Editorial de la Universidad del Aconcagua.
- Lacan, J. (2012). Alocución sobre la psicosis del niño. En J. A. Miller (Ed.) y Esperanza, G., Trobas, G., Tendlarz, S., Palomera, V., Alvarez, M., Delmont-Mauri, J. L., Sucre, J., y Vicens, A. (trads.). *Otros Escritos*. (1ª ed., pp. 381-391). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1967)
- Legendre, P. (2008a). *Lo que Occidente no ve de Occidente. Conferencias en Japón*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Legendre, P. (2008b). *La Fábrica del hombre Occidental*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós.
- Página 12. (2023). Consternación en Bélgica por el suicidio de un hombre tras hablar con un chatbot de IA. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/536810-consternacion-en-belgica-por-el-suicidio-de-un-hombre-tras-h#:~:text=Un%20hombre%20belga%20preocupado%20por,semanas%2C%20se%20quit%C3%B3%20la%20vida>.
- Postman, N. (1994). *The Disappearance of Childhood*. New York: Vintage Books. Recuperado de <https://interesi.files.wordpress.com/2017/10/disappearance.pdf>
- Postman, N. (2012). La desaparición de la niñez. En *Boletín Iberoamericano de Teatro para la Infancia y la Juventud*. Núm. 31, octubre-diciembre 1983. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvq3m2>
- R A E (2024). *Diccionario*. Recuperado en <http://lema.rae.es/drae/>